

El sonido como mundo cosmológico y el filme como herramienta de construcción de alteridad.

Delfina Magnoni

Flacso Ecuador

Resumen

A partir del análisis de las formas de escuchar el entorno de una persona de la comunidad Napo Runa de la Alta Amazonía ecuatoriana, se propone analizar cómo son percibidas las relaciones de alteridad a través de experiencias aurales compartidas. Esta investigación parte de los estudios amerindios de Viveiros de Castro (2006) entre otros, los cuales fundan una teoría amazónica indígena perspectivista, que conciben al mundo circundante, como una extensión del mundo social. En este sentido, la pregunta de investigación surge entonces, en un contexto en el que los diversos otros, son parte de ese mundo social ampliado. Junto a Federico Calapucha Tapuy, el interlocutor de esta investigación, emprendimos diversas caminatas por la selva. A partir del análisis de la escucha de su mundo aural, se produjo un registro del paisaje sonoro el cual fue parte de un filme. Federico a través de la escucha y su guía sonora, pone de manifiesto las múltiples relaciones inter-específicas que logra establecer a través de los sonidos. Así, emprende una traducción sonora, que está dada por la presencia de determinados pájaros, insectos, el viento, la corriente del agua y la presencia de su abuelo, quien está en el árbol al que nos dirigimos y es quien orquesta todos los sonidos que allí aparecen. En este paisaje sonoro, se evidencia cómo el mundo sonoro de Federico está atravesado por la posibilidad de escuchar múltiples seres acústicos. Nombra los seres que escucha utilizando categorías propias, como chicuan, mango, traduciendo la significación de sus sonidos en un lenguaje común, dando a ver su apertura hacia el afuera. Así se ubica como mediador y traductor de las diferentes sonoridades con las cuales él se comunica y logra incorporarme como extranjera y visitante, haciéndome parte de ese mundo aural. Federico como guía de personas externas de la comunidad, consigue incorporar rasgos de su alteridad, que les permiten circular en diferentes mundos, como una forma política de agenciamiento. La virtud transformacional a partir de este proceso es una cualidad identitaria Napo Runa, que concibe el cambio, la mezcla y la incorporación como parte fundamental del seguir siendo. La importancia del trabajo sonoro en la Antropología Audiovisual, es establecer el sonido como categoría analítica que nos permite pensar nuevas estrategias reflexivas en torno a la imagen, el rol del investigador y la participación de los interlocutores en la investigación como mediadores del conocimiento.

Introducción

El trabajo aquí presente se desprende de la tesis de maestría en Antropología Visual realizada en FLACSO, sede Ecuador, titulada “Música, sonido y relaciones de alteridad. Experiencias compartidas con los Napo Runa” (2017).¹ Para esta ponencia propongo desarrollar el trabajo con una de las personas con las que realicé la etnografía.

Esta investigación se centra en el análisis del sonido desde una perspectiva antropológica. Se pretende discutir a partir de una experiencia etnográfica, cómo se visibilizan a través de la escucha y el sonido, las formas de establecer relaciones de alteridad.

Para esto se propuso la posibilidad de construir contextos de experiencias aurales compartidas donde se ponen en evidencia las distintas formas de configurar relaciones de alteridad entre una persona de la comunidad Napo Runa y sus otros.

Enmarcando este trabajo dentro de las teorías amazónicas perspectivistas y animistas, propuestas por Viveiros de Castro y Descolá respectivamente, propongo pensar las relaciones de alteridad de estas comunidades, como flexibles y dinámicas. Es decir, las múltiples relaciones que establecen los Napo Runa con su entorno, responde a una lógica que concibe a los seres que nos rodean, plantas, aves, animales, cascadas, ríos, montañas, espíritus, como seres que poseen puntos de vista. De esta manera las personas logran incorporar perspectiva y por lo tanto agencia de sus otros, a partir de la posibilidad de establecer relaciones de apertura con su entorno.

De lo dicho se desprende la siguiente hipótesis, la capacidad de apropiación de la alteridad es reelaborada y re-significada constantemente en las relaciones contemporáneas de los Napo Runa. Esta alteridad está integrada por diversos otros, los cuales comprenden diferentes seres que habitan el mundo.

Cabe aclarar, que esta problemática de estudio se enmarca, además, dentro de las investigaciones etnomusicológicas de las tierras bajas de Sudamérica las cuales son abordadas desde dicha teoría perspectivista. Y son varios los estudios que vinculan el análisis del sonido y la música con las relaciones de alteridad que establecen estas comunidades. Como Anthony Seeger (1987, 2015), Menezes Bastos (2007), Uzendoski y Calapucha (2012), Brabec de Mori (2015), Lewy (2015) Muchos de ellos establecen que la teoría perspectivista se funda más en experiencias aurales que en visuales. Es decir, es en el campo del sonido donde se evidencian los vínculos y las alianzas con la alteridad.

¹ La mencionada tesis se encuentra en etapa de revisión de lectores.

En el presente trabajo se propuso el registro audiovisual de la experiencia compartida del *paisaje sonoro* desde la percepción del interlocutor, con el objetivo de reconocer la agencia de otros seres presentes en el mundo amazónico.

Los aportes de esta investigación apuntan tanto al campo de la Antropología Visual como al de la Artes Audiovisuales. Con esta propuesta, dentro del campo de la Antropología Visual, se buscan producir nuevos enfoques metodológicos que permitan una construcción del conocimiento compartido, visibilizando distintas formas de generar relaciones de alteridad, a partir del establecimiento de encuentros aurales y visuales. En la presente investigación se trata de pensar la construcción de imágenes, vehiculizadas por la experiencia aural.

Algunas notas sobre el *paisaje sonoro*

Para comenzar, voy a definir algunos conceptos teórico/metodológicos, que actuarán de guía en el presente trabajo. Parto de las ideas de Steven Feld (2015), quien propone el término acustemología, a partir del cual establece la importancia del sonido como forma de conocer dinámicas sociales. Otorgándole especial interés a todo lo que circula alrededor del sonido, el ambiente, el espacio, los recuerdos y la música entre otros, todo ello determina una forma de escuchar y a la vez de realizar sonido. Además plantea su interés en el estudio del “sonido como un método de conocimiento del mundo, sonido como *habitus*. Escuchar como *habitus* – en el sentido usado por Bourdieu – escuchar como práctica cotidiana y social de estar en el mundo y hallar un lugar en él” (Feld en da Silva, R. 2015: 5). Es decir, el autor propone el estudio del sonido en la antropología, relacionado a la forma de escucha, para de esta manera poder aproximarnos a la percepción del entorno de una sociedad, y por ende las maneras sensibles de concebir el mundo.

Murray Schafer (1993) propone el término de *soundscape*, traducido como paisaje sonoro, que define como la grabación de un entorno acústico. Este registro sonoro, posibilita la escucha de las diferentes agencias sonoras que nos rodean. Schafer (1993) considera que al igual que la música, los sonidos del mundo están orquestados, son composiciones aurales. Al grabar un entorno nos ubicamos frente a la escucha de manera sensible, esto posibilita reconocer las diferentes agencias sonoras que conforman el paisaje sonoro, además de reflexionar en torno a cuál es el momento de sonar para cada una de ellas. Dicha orquestación responde a las lógicas sonoras de cada paisaje. Schafer propone el ejercicio de la grabación de paisajes sonoros diferentes para sensibilizar la escucha y vincularse desde el oído a los procesos que atraviesa el entorno, a partir de las relaciones sonoras que en él se oyen.

Lo que priorizo trabajar en el paisaje sonoro, a partir de las ideas de Feld y Schafer, es la forma en que Federico percibe los sonidos, cómo se ubica frente a ellos y cómo genera conocimiento a partir de la comunicación que mantiene con lo que escucha y con los sonidos que él mismo realiza. De esta manera, propongo pensar el paisaje como un espacio donde se hacen posibles todas las relaciones entre los seres, y a través del registro auditivo del mismo, se logra visibilizar las agencias sonoras que no son posibles de ver. Federico se ubica como mediador y traductor² entre los distintos seres sonoros, para posibilitar el proceso de visibilizarlos a través del sonido. Y a partir de la traducción que realiza, Federico narra la manera de relacionarse con sus otros que lo rodean y lo guían.

Federico, guía de la experiencia

Federico Calapucha Tapuy vive en la comunidad Sapo Rumi (*Sapo*: sapo *Rumi*: piedra), ubicada a 15km al suroeste de la ciudad de Tena, nororiente de Ecuador.



Imagen 1: Mapa Sapo Rumi, Oriente de Ecuador

La comunidad lleva ese nombre por la presencia de petroglifos con figuras de sapos tallados en la región. Por el medio de Sapo Rumi pasa el río Achiyacu, brazo del río Pano. La casa de Federico está en la entrada a la comunidad, antes de llegar al puente que cruza este río, donde vive con su esposa y tres hijos.

La comunidad de Sapo Rumi tiene un proyecto de turismo comunitario, a partir del cual ofrecen diferentes actividades, como alojamiento en cabañas, comidas y playas para bañarse en el río. Otras de las actividades turísticas que se llevan a cabo, son la ceremonia de la guayusa, también llamadas *huaisupinas*, que se realizan durante la madrugada, “limpias energéticas” y caminatas por la selva

² Más adelante vuelvo con el lugar de traductor en términos de Carneiro da Cunha (1998), que ocupa Federico.

que generalmente llegan a diferentes puntos como petroglifos, cascadas y otros sitios. Estas tres últimas actividades son llevadas a cabo por Federico³.

Federico como mediador: piedra, *huaisupina* y ancestros

En el presente apartado, voy a nombrar algunas entidades con las que Federico hace de mediador y por lo tanto, establece relaciones de alteridad. El primero de ellos es una roca grande, que se encuentra sobre el río Achiyacu, frente a la casa de Federico y que tiene especial importancia en la comunidad. Según Federico, esta piedra es una cabeza de serpiente y es donde vive su abuelo, quien allí habita desde que falleció. El antropólogo Hermida Salas (2009), al hablar sobre los objetos sagrados de los Napo Runa que aluden al mundo de lo sobrenatural, establece que uno de ellos son, “piedras que concentran el poder para la acción mágica, piedras que tienen el *aya* (espíritu) de algún difunto ancestro *yachak* poderoso” (pp59). En este caso, la piedra es el sitio sagrado para Federico y donde está su abuelo, quien fue un reconocido *yachak* (chamán) de la comunidad.

Otro de los elementos con los que Federico establece relaciones de mediación, es con la *guayusa*, planta medicinal amazónica. Federico es quien guía la *huaisupina* en la madrugada, la cual consiste en prender fuego y colocar una olla con agua y hojas de guayusa. Esta planta de nombre científico *Ilex guayusa*, crece en la Amazonía ecuatoriana y posee propiedades estimulantes. En referencia a la guayusa y a la importancia de ingerirla para entrar en la selva, Macdonald (1984) dice,

Al beber un té que produce un olor “limpio” y familiar se manifiesta respeto y aceptación por el medio ambiente de los supai y la capacidad de imitar su estilo de vida. Los indígenas aseveran que los supai aparecen siempre y con frecuencia premian tales esfuerzos. Como señal de aceptación de un visitante “puro”, emiten un amistoso “juuu, juuuu, juuu” antes de aparecer ante ellos. (pp 123).

Es decir, el autor establece que la ingesta de la guayusa es parte de una preparación para entrar en la selva y en este sentido es un agente que vehiculiza la comunicación con los espíritus del bosque, además de ser un indicador de respeto. En relación a esto Federico establece que al tomar guayusa, esta misma reemplaza el olor a la sangre que nos puede ubicar como una presa dentro del bosque. De esta manera, las serpientes o los insectos, no huelen sangre, sino que huelen guayusa, entonces no atacan y podemos andar tranquilos dentro de la selva.

Durante la *huaisupina*, Federico sirve el té de guayusa en *pilches* (cuencos de madera) constantemente. Este ritual generalmente empieza a las 3 o 4 de la mañana. Y termina a las 5.30 o 6 cuando amanece. Durante todo el ritual Federico relata historias, y enseñanzas que a él le fueron

³ El trabajo turístico en la zona es relativamente nuevo, según Hermida Salas (2009), a partir del desarrollo de la industria petrolera en los años '70, se habilitaron caminos que facilitaron la llegada de extranjeros a la zona. De esta manera, durante la década siguiente, se vio un inicio de movimiento turístico en la región.

trasmitidas. Cuando Federico habla, cita a sus ancestros quienes viven en sus palabras. Es decir, cada historia que él cuenta fue enseñada por sus antiguos y a él ahora le toca decirlas. Cada oración y cada legado fueron aprehendidos y han sido transmitidos en esos momentos en los que se tomaba guayusa y se conversaba.

En el relato de Federico se nombran diferentes generaciones de sus ancestros y sus abuelos, donde aparecen varios *yachaj*, gente con poder, que curaba, que se comunicaba con otros seres y que conocía muy bien la selva y el territorio. Según Macdonald (1984), “un *yachaj* debe mantener un equilibrio entre la participación en el mundo humano y la participación en el mundo *supai*” (de los espíritus) (pp. 133). A través de esta cita, el autor establece que los *yachaj* son intermediarios entre dos mundos distintos, y logran mantenerse en el medio a través de diferentes rituales que llevan a cabo durante su vida cotidiana. Parte de ellos según Federico son el ayuno, la ingesta de plantas alucinógenas, cierto tipo de alimentación y actividades específicas como el baño en el río a la madrugada y caminatas en el bosque entre otras. Su posición es fundamental para que la comunidad se relacione con su entorno y con la alteridad que en él habita.

Es decir, para tener conocimiento del bosque es necesario mantener estas relaciones con los espíritus que allí viven. Los *yachaj* a través de años de preparación consiguen ser un puente de comunicación entre estos otros seres de poder y el resto de las personas de la comunidad. Este conocimiento si bien se consigue con mucho trabajo personal, también es transferible. En este sentido, los relatos de Federico, son enseñanzas recibidas por sus ancestros a través de la experiencia de ser *yachaj*. Cuando Federico habla de estos procesos y del trato de sus abuelos hacia él, siempre resalta el vínculo afectivo⁴ y cariñoso que atravesaba la relación a través de la cual le era transferido el conocimiento.

Federico considera que parte de esa transmisión de conocimiento debe ser comentada a extranjeros y turistas que se interesan por compartir experiencia junto a él, la *huaisupina* o caminar por la selva. De esta manera, él se ubica como conocedor de un mundo, que para el extranjero es desconocido y a partir de esa posición, media entre ese mundo y las personas que venimos de afuera.

Así, Federico logra a través de la transmisión de todos estos relatos y significados que le otorga a las situaciones que relata, ubicarse como mediador a través de todo este conocimiento. Es decir, posibilitando un canal de comunicación entre sus ancestros, que más allá de la relación de parentesco, se podría pensar en espíritus, *supays* que le enseñan con los cuales logra comunicarse, y los extranjeros que comparten la experiencia de la *huaisupina* con él. Sin embargo en su relato

⁴ Más adelante se vuelve a retomar la importancia del vínculo afectivo en la transmisión de conocimiento.

estos espíritus, son nombrados como sus ancestros. También es posible pensar que para Federico en el pasado, estos fueron los que mediaron entre los *supays* y él.

Durante la toma de guayusa en la madrugada, Federico narra historias y en lo personas pude experimentar un estado de concentración entre las palabras de Federico, la guayusa y el resto de las personas que escuchan. El fuego en todo momento también está presente. Estas ceremonias generalmente son sobre el Rio Achiyacu, enfrente de la piedra, donde esta quién le dejó el legado, que él hoy pasa a sus hijos y a la gente que lo visita.

Caminata por la selva

Otra de las actividades que realiza Federico es guiar caminatas en la selva. Hay diferentes senderos y lugares hasta donde se llega, una roca, un árbol o una cascada. Algunas caminatas son de horas, otras de días enteros. Federico va adelante con su machete y va parando en diferentes sitios para contar algún relato, la mayoría de las veces se detiene en algunas plantas para contar las propiedades que tiene, qué es lo que cura, y realiza una demostración cortando con su machete la misma, para que la gente que lo acompaña pueda ver cómo se utiliza. Además, se detiene en ciertos espacios ya sea para descansar, contar algo sobre alguna planta, hacer escuchar algún ruido, que siempre es un indicador de la agencia de otro ser que habita la selva o para prepararse para llegar a algún sitio.

Federico cuenta que desde que es niño sus abuelos, le enseñaron cómo estar y habitar la selva, cómo tener ciertos cuidados para andar. Algunas veces lo acompaña algún hermano o hijo cuando son muchas personas, pero él es el que lidera la caminata.

Michael Uzendoski, antropólogo y profesor de FLACSO sede Ecuador, quien está casado con la hermana de Federico, Felicia Calapucha Tapuy, me hizo mención a partir de una conversación sobre Federico que tuvimos en marzo del 2016, de cómo él cambia al entrar a la selva con su machete. Según Michael, algo se enciende en Federico y es como una especie de libertad en la que se lo ve, se llena de energía y anda como un ser que despliega todas sus habilidades ante los diversos estímulos que recibe al adentrarse en la selva.

Durante el 2016 visité a Federico en diferentes oportunidades, realizamos algunas caminatas a partir de lo cual se pensó la posibilidad de analizar el mundo aural a partir de la experiencia de caminar con él. A lo largo de todas estas experiencias, Federico realizó diversos relatos que me llevaron a pensar en que la forma de la escucha está atravesada por diferentes niveles de comunicación que se cruzan y generan un mundo aural en el que conviven diversos seres, que de cierta manera producen sonidos provenientes de mundos distintos. Es decir, en el mundo aural pueden cohabitar diferentes

seres, pájaros, espíritus (como el de su abuelo, el de una boa atrapada en una roca y otros), roedores, insectos, todos ellos conviven en el mundo aural de Federico cuando entra a la selva. De esta manera, se puede pensar en un proceso de traducción, en términos de Carneiro da Cunha (1998). Es decir, Federico logra incorporar la perspectiva de diferentes alteridades, que lo ubican como mediador entre todo ese entorno de relaciones interespecíficas y mi persona. Cuando entramos en la selva, logra traducir ciertos sonidos que me posibilitan estar dentro de ese mundo aural, compartiendo de esta manera el sensible.

Propongo como primer ejercicio realizar un trabajo de registro de paisaje sonoro, el cual permitió reflexionar en conjunto con Federico y dialogar sobre la escucha y formas diferentes de percibir la sonoridad del paisaje en el Napo. La metodología que utilizo entonces, es el registro de diferentes *paisajes sonoros*, a partir de distintas experiencias, *huaisupinas* y *caminatas*, que realizamos juntos. Pensando en el lugar de Federico como mediador de las distintas agencias del bosque (espíritus, animales, pájaros, entre otros) y yo como extranjera, me propongo conocer a través de la sensibilidad sonora, la forma de vincularse con estas alteridades.

Paisaje sonoro: Federico del río Achiyacu⁵

El video exhibe cuatro momentos que consideré que podría dividirse la experiencia. Así, quedan separadas cuatro partes con los siguientes subtítulos: *huaisupina*, *limpia*, *caminata* y *Árbol de la vida*. Esta manera de nombrar las diferentes etapas, me permitió pensar las relaciones de alteridad que Federico logra establecer en cada uno de los momentos, generando una prioridad de comunicación con cada uno de sus otros.

El trabajo consistió en grabar el sonido de la experiencia, para luego pensar las imágenes. Considero importante resaltar este proceso, porque en este trabajo las imágenes son resultado de la experiencia primera de escucha y de compartir el mundo audible con Federico. De esta manera, propongo para este trabajo reflexionar sobre, la posibilidad de priorizar la escucha como forma de conocer y por ende la elección de imágenes motivada por la experiencia sonora.

Dicho todo esto, realizaré un análisis de las relaciones de alteridad que Federico nombra, traduce y de cierta manera logra hacer ver, a través de la experiencia de registro del el paisaje sonoro.

En la primera parte, bajo el subtítulo “4.15 a.m.” (durante la *huaisupina* en la madrugada), Federico cuenta la historia de Jumandy, héroe y ancestro Napo Runa, y su relación de parentesco con él. En dicho relato, se realiza una introducción a esa línea de parentesco, que le da legitimidad y prestigio

⁵ “Federico del río Achiyacu” (2017) Delfina Magnoni, duración 21’43”, formato digital. https://www.youtube.com/watch?v=Vzo6_3LpYus&feature=youtu.be

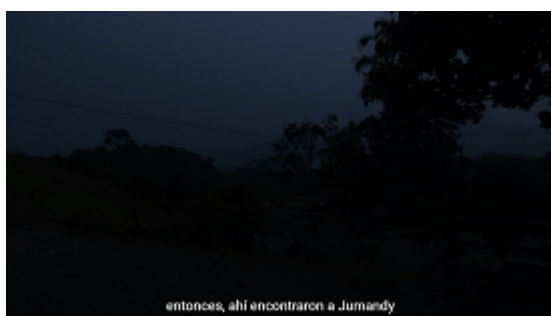
al ubicarlo como conocedor de todo ese pasado y heredero del legado de Jumandy. Además es interesante cómo Federico va tejiendo el relato de tal manera que logra establecer un vínculo de parentesco con él, a partir de nombrar distintas personas que los vincularían, su abuelo Vicente, una tía, el nombre de la fruta que hay en la selva y su abuelo le daba (y que así como se llama la fruta, le decían a la mamá de Jumandy) y la forma de hablar de decirle *churi*.



Fotograma 1: *huaisupina*.



Fotograma 2: *huiasupina*



Fotograma 4: *huaisupina*.



Fotograma 3: *huiasupina*

Federico inicia el relato contando que Jumandy, viene de dos culturas, kichwa y cofán. De esta manera deja establecida la relación de alteridad que existe históricamente en su cultura y a partir de la cual la figura de Jumandy como héroe y ancestro viene, en palabras de Federico, de dos culturas. Aquí retomo la idea de mezcla de Peter Gow (2006), antropólogo que trabaja con los Piro de Bajo Urubamba, Perú, quienes se definían de “sangre mixturada”⁶, este autor considera que la importancia está en concebir la mezcla como cualidad identitaria y no como pérdida de cultura. En el relato de Federico, aparece la idea de mezcla desde el principio de la experiencia en la *huaisupina*. En términos de relación de parentesco, la regla de la exogamia funda una organización social que es abierta, que incorpora del afuera.

En el video esta parte consiste en un único plano que acompaña el relato, un plano general que comienza en negro y de a poco va aclarando, hasta que amanece. En general las diferentes *huisupinas* que yo presencié con él, duran hasta que empieza a amanecer, y nos quedamos en un solo sitio. Sin embargo, el objetivo de utilizar un solo plano, es concentrar la atención en el relato

⁶ Traducción hecha por la autora. (2017)

de Federico. En las diferentes *huaisupinas* que he presenciado, la palabra toma un valor fundamental, a través de la mediación de la guayusa. La voz y el relato de Federico, guían ese momento de oscuridad hasta que amanece.

La segunda parte, la llamo Limpia, para lo cual Federico propone movernos de donde estábamos, al espacio de la piedra donde está su abuelo para realizar el ritual de limpieza. En este caso, Federico se ubica como mediador entre el poder de su abuelo y mi persona. En un comienzo Federico comienza a hablar bajo, como haciendo una oración, me presenta a su abuelo, y le pide que me reciba y que me de todas las energías. Me presenta como alguien que está con él, que lo va a visitar frecuentemente y que por eso en palabras de él, estoy dentro de su familia. Esta es otra forma que Federico muestra su apertura hacia la alteridad. Luego de presentarme a su abuelo, comienza con un canto y toma su medicina, me sopla y realiza el proceso de limpia. A lo último de esta escena, me pide que tome de su medicina para terminar de incorporar esa energía que él como mediador entre los diferentes espíritus, la medicina y yo, logra transferirme.



Fotograma 5: *huisupina*.



Fotograma 6: *huisupina*



Fotograma 7: Huisupina



Fotograma 8: Huisupina

En relación a la secuencia anterior, en este momento, empiezan a interactuar otras alteridades, y hay una elección de que aparezcan más cantidad de imágenes. En esta parte, opté por realizar diferentes planos desde, sobre y a la piedra, pensando en la capacidad de agencia que el abuelo tiene en el momento de la limpia.

La tercera parte, que identifico como caminata, es cuando entramos en la selva. A partir de ese momento, las interacciones con el sonido de otros seres son múltiples. Los pájaros, los insectos, los

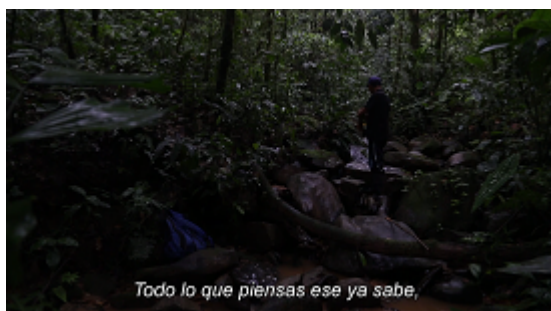
árboles, el sonido del agua con el viento, todo está de cierta manera conectado, y a su vez se vincula con nuestra presencia ahí, como personas que estamos llegando y le avisan a su abuelo que somos familia. De esta manera se dan múltiples diálogos, donde Federico también participa y a la vez los traduce para mí. Aquí comienza la guía sonora que Federico realiza, a partir de lo cual, se ubica como mediador de los sonidos del entorno. Realiza algunos de los sonidos, y le otorga una función: alarma o reloj, aviso, avance, familia y augurio. Un caso especial es el del pájaro que Federico llama *chicuan*, que no sólo responde a lo que se enuncia, sino a lo que se piensa. Es decir, es un ave que posee la agencia de saber qué se está pensando y da una respuesta a dicho pensamiento, lo que Federico nombra como la capacidad de ser psicólogo.



Fotograma 9: Caminata



Fotograma 10: Caminata



Fotograma 11: Caminata



Fotograma 12: Caminata

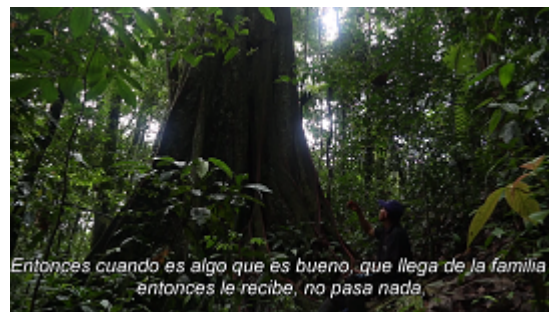
En esta tercera parte, la imagen de Federico comienza a aparecer en el video. Aquí volví a pensar lo que Michael Uzendoski me había comentado de Federico, y que comenté más arriba, que algo en él se enciende cuando entra en la selva. Se dan múltiples diálogos en el entorno y Federico dialoga con todos ellos y conmigo, se ubica como traductor, comprende el idioma de todas esas alteridades y las traduce a un lenguaje inteligible para mí. Federico está en movimiento, en alerta, escucha, contesta, interviene en los múltiples diálogos, los traduce, elige el camino. En esta parte, la imagen de Federico siempre está en movimiento y las imágenes de la selva, son el espacio donde esas múltiples alteridades que se comunican, se hacen posibles. De esta manera la idea del paisaje como sitio dónde se produce el sonido, y significa cosas, más allá de quién las produce, como espacio donde las relaciones sonoras son relaciones de alteridad.

Federico establece que todos los sonidos conectan con el árbol donde está su abuelo. En su relato hay una ida al pasado y al presente, me cuenta todo lo que él aprendió y ahora está en el mismo espacio utilizando esos conocimientos. En esta secuencia el relato fluye en distintos tiempos sin establecer límites claros entre uno y otro. Así como él está conectado a todos esos sonidos, sus abuelos también lo estaban y sabían todo lo que estaba pasando a su alrededor cuando andaban por la selva.

El cuarto y último momento es la llegada al árbol de la vida, donde su ubica otro de sus abuelos. En este espacio Federico también toma su medicina y me pide que yo también tome. A partir de esto, entabla una conversación con su abuelo, me cuenta que el árbol tiene diferentes sonidos y que contesta. Además, me orienta la escucha a varios sonidos de aves que me cuenta que nos están dando la ceremonia de bienvenida, orquestada por su abuelo.



Fotograma 13: Árbol de vida



Fotograma 14: Árbol de vida



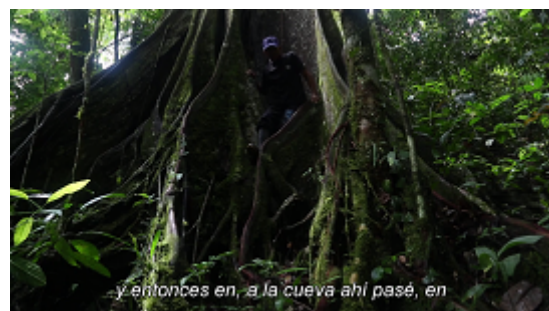
Fotograma 15: Árbol de vida



Fotograma 16: Árbol de vida



Fotograma 17: Árbol de vida



Fotograma 18: Árbol de vida

En este espacio el que organiza la dinámica sonora es su abuelo, que da la orden de que nos reciban y que el resto de los seres hagan sus alabanzas. Nos ubicamos como personas “no ajenas” (Federico Calapucha Tapuy 2017), por eso nos reciben. Federico toma la medicina para poder comunicarse con él, interactúa con el árbol de una manera afectiva. En esta secuencia las imágenes del árbol buscan darle esa agencia a su abuelo que está ahí y que Federico relata.

Durante toda la experiencia los relatos, sonidos y las acciones que Federico realiza están dirigidas a diferentes alteridades, entre ellas a mi persona como otra alteridad que está ahí, aunque distinta a las demás. Como decía anteriormente, Federico media entre las alteridades, y entre todas ellas y yo. En esta última parte, además de que Federico me llama y soy una alteridad más, decido aparecer en una de las imágenes porque soy parte de ese relato en esta experiencia particular.

Terminando esta escena, Federico cuenta cuando su abuelo se iba a despedir de la vida y que fueron allí, se ubicaron en un hueco del árbol, lo que él llama el abrazo. Ahí, su abuelo estuvo tomando distintas medicinas, y dejándole muchas enseñanzas. Cada vez que Federico tiene algo que resolver, me dice que ahí mismo vuelve y el abuelo lo ayuda a pensar y a tomar decisiones, y así se va tranquilo.

En esta última secuencia, intento resaltar a través del relato y las imágenes, cómo en este momento, el árbol es el eje a partir del cual se dan todas las relaciones de alteridad. Es decir, Federico logra comunicarse con su abuelo, mediado por los sonidos y a su vez el árbol es quién orquesta el resto de las agencias. Así, Federico realiza una interpretación de las distintas sonoridades, con lo cual logra seguir conociendo y aprendiendo en el presente de su abuelo. En este sentido, el aprendizaje con los espíritus se reactualiza cada vez que Federico se comunica con ellos.

A modo de conclusión

Desde que comienza el día con la ceremonia de guayusa, Federico se vincula con su abuelo, y durante el resto de la caminata también. En cada uno de estos momentos compartidos, la *huaisupina*, la caminata, los lugares donde el abuelo eligió quedarse y transformarse, en este caso, el árbol, Federico establece diferentes formas para vincularse con sus ancestros, generando una presencia especial más allá de la suya y en este caso, la mía en estas experiencias. Al invocar a sus ancestros, Federico establece un puente de comunicación entre ellos, sus conocimientos y los visitantes. De esta manera, su mundo aural está permeado por todos estos vínculos que establece con otros seres, que ubican a Federico en un lugar que media entre el mundo Napo Runa y los visitantes. Desde la escucha y el habla Federico, establece puentes de comunicación entre las distintas alteridades.

Durante las diferentes experiencias de caminar en conjunto, y en las *huaisupinas* Federico me fue hablando de cada ser que habita el bosque y que él reconoce desde la escucha. Muchas veces estos son escuchados en los sueños y él interpreta esos sonidos. En varias oportunidades, Federico intentó que yo los escuchara y que los reconociera, realizando en algunos momentos imitaciones de ellos. A partir de la grabación del paisaje sonoro en las diferentes experiencias compartidas y la reflexión junto con Federico en torno al mundo aural, me llevó a pensar en qué lugar se ubica él frente a las diferentes alteridades. En este sentido, Federico incorpora el conocimiento que le fue transmitido de sus ancestros y a la vez, incorpora la posibilidad de ser el guía de personas extranjeras en las comunidades, para a través del sonido generar alianzas entre las alteridades, siendo él el mediador entre los mundos desconocidos, en este caso particular, los seres que habitan la selva y mi persona como extranjera e investigadora.

Considero que la propuesta de priorizar la escucha y el análisis sonoro para evidenciar formas de establecer relaciones de alteridad, posibilita la reflexión en torno a las posibilidades de Federico de apropiarse de ciertos rasgos de la alteridad para lograr distintos puentes de comunicación. Estos se dan entre distintos seres, que ubican a Federico como conocedor del mundo kichwa amazónico que yo como extranjera tengo la posibilidad de conocer a través de él como guía de estos saberes. De esta manera, a través de la apertura de Federico hacia la alteridad, turistas y en este caso mi persona como extranjera, se viabilizó la posibilidad de compartir dimensiones y sentidos del universo cosmológico específico que propone Federico. Pudiendo como resultado de la experiencia de compartir el sensible a través de la escucha, aproximarme a su mundo aural guiada por sus narraciones y sensibilidad sonora.

Considero que las relaciones interespecíficas que Federico escucha responde a una lógica de apertura hacia el afuera. En este caso se puede ver cómo las relaciones de alteridad se establecen de manera flexible, dinámica y permitiendo incorporar agencia de la misma. La virtud transformacional a partir de este proceso es una cualidad identitaria Napo Runa, que concibe el cambio, la mezcla y la incorporación como parte fundamental del seguir siendo.

Si bien la capacidad de escuchar las relaciones inter-específicas no es una cualidad hoy por hoy extensiva a toda la población indígena del Napo por el avance de la “modernidad”, Federico permite hacernos pensar que hoy en día aún es posible escuchar más allá del mundo occidental.

Por lo tanto, considero que las relaciones de alteridad que establece en este caso Federico, son una forma de agencia política ante la entrada del mundo del blanco en la región. .

En cuanto a la importancia del trabajo del sonido en la Antropología Audiovisual, propongo establecer el sonido como categoría analítica que nos permite pensar nuevas estrategias reflexivas

en torno a la imagen, el rol del investigador y la participación de los interlocutores en la investigación como mediadores del conocimiento.



Imagen 1: “Allí me pongo y me sacas una foto con mi abuelo”.

Bibliografía

Brabec de Mori, B. 2015. *Más allá del ‘punto de vista’: sonorismo amerindio y entidades de sonido antropomorfas y no-antropomorfas*. En: Sudamérica y sus mundos audibles, Cosmologías y prácticas sonoras de los pueblos indígenas. Eds: Brabec de Mori, B. Lewy, M. García, M. A. Berlín. Alemania: Gebr. Mann Verlag.

Carneiro da Cunha, M. 1998. *Pontos de vista sobre a Floresta amazônica: xamanismo e tradução*. Brasil. Revista Mana.

Feld, S. 2015. *Acoustemology. Keywords in sound*. Estados Unidos: Duke University Press.

Hermida Salas, P. A. 2009. *Chamanismo y Etnoturismo: La venta de rituales de ayahuasca y la compra de sentidos en el Napo*. En Antropología: cuadernos de investigación. Quito, Ecuador: Escuela de Antropología. 1983-2013.

Gow, P. (1991) 2006. Da etnografia à história: Introdução e conclusão: *Of Mixed Blood - Kinship and History in Peruvian Amazonia*. Revistas Universidad de São Paulo. Brasil: Cuadernos de campo.

Lewy, M. 2015. *El oído no-humano y los agentes en las canciones indígenas: ¿un ‘eslabón perdido’ ontológico?* En: Sudamérica y sus mundos audibles, Cosmologías y prácticas sonoras de los pueblos indígenas. Eds: Brabec de Mori, B. Lewy, M. García, M. A. Berlín. Alemania: Gebr. Mann Verlag.

Macdonald, T. 1984. *De cazadores a ganaderos, cambios en la cultura y economía de los Quijos Quichuas*. Ecuador: Abya-Yala.

- Menezes Bastos, R. J. 2007. *Música nas sociedades indígenas das terras baixas da América do Sul: Estado da Arte*. Revista Mana – Estudos de Antropologia Social 13(2): 293-316. Rio de Janeiro. Brasil. <<http://www.scielo.br/pdf/mana/v13n2/01.pdf>> (30.07.2015).
- Viveiros de Castro, E. 2004. *Perspectivismo y Naturalismo en la América Indígena*. En Tierra Adentro, territorio indígena y percepción del entorno. Editores: Surallés y García Hierro. Ed. Tarea gráfica Educativa. Lima-Perú.
- Schafer, M. 1993. *The Soundscape: Our Sonic Environment and the Tuning of the World*. Destiny Books.
- Seeger, A. 1987. *Why Suyá Sing*. A musical Anthropology of an Amazonian People. Inglaterra: Cambridge University Press.
- Seeger, C. 2015. *Intruducción: El oído etnográfico*. En. Sudamérica y sus mundos audibles, Cosmologías y prácticas sonoras de los pueblos indígenas. Eds: Brabec de Mori, B. Lewy, M. García, M. A. Berlín. Alemania: Gebr. Mann Verlag.
- Uzendoski, M. y Calapucha-Tapuy, E. F. 2012. *The Ecology of the Spoken Word: Amazonian Storytelling and Shamanism among the Napo Runa*. University of Illinois Press.